

INTRODUCCIÓN

Los editores de este número de *Historia Contemporánea*, a quienes fue asignada en su día la tarea de coordinar un monográfico de esta revista sobre aspectos vinculados con la exclusión social y el pauperismo, queremos destacar la sensibilidad mostrada por el Departamento de Historia Contemporánea hacia este tipo de investigaciones históricas, sensibilidad que, por otra parte, no es nueva en la historiografía española. Así lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que importantes revistas históricas de nuestro país hayan dedicado anteriormente otros monográficos sobre cuestiones similares a las que se encuentran tratadas en las páginas que siguen.

Sin embargo, no se puede ocultar que todavía existen significativos prejuicios dentro de un sector considerable de los historiadores españoles hacia todo tipo de trabajo que se relacione con estos temas, de manera que se consideran poco relevantes y casi banales las investigaciones históricas sobre la pobreza, la marginación o la exclusión social. También aquí se podría aludir una vez más al «atraso español», ya que es notable el contraste que se observa entre esta postura de amplios grupos de la historiografía española y lo que ocurre en otras historiografías nacionales europeas, donde la historia del pauperismo y de la marginación ha sido mucho mejor considerada en los ámbitos académicos.

Frente al desprecio que a veces se muestra hacia el estudio histórico de estos temas hay que resaltar que algunos de los rasgos más significativos y diferenciadores de una sociedad histórica se aprecian de forma privilegiada en el tratamiento que en ella se dispensa a los excluidos. Lejos de ser una cuestión marginal, la historia de la marginación apunta hacia aspectos nucleares de toda sociedad, poniendo de

manifiesto niveles profundos de sus comportamientos y prácticas que pasan desapercibidos en otros tipos de investigaciones históricas. En este sentido, no se puede olvidar que, en algunos países, el comienzo del control público contemporáneo sobre las enfermedades se desarrolló en gran medida a partir de los esfuerzos médicos desarrollados en la llamada «Higiene Especial», que el modelo del *factory system* siguió, al menos en parte, algunas pautas ya experimentadas en los *workhouses* o que los precedentes del *Welfare State* del siglo xx se encuentran en la beneficencia domiciliaria que atendía a los segmentos más pobres de las poblaciones decimonónicas.

Es precisamente en la crisis actual del Estado de Bienestar, en la masiva pobreza existente en gran parte de nuestro planeta, en el incremento radical de los problemas planteados en nuestros días por diversos sectores de marginados y excluidos, etc..., donde hay que buscar la motivación historiográfica por investigar sobre estas cuestiones en el pasado, que distan mucho de ser pintorescas o triviales. Por eso, cuando algunos historiadores confunden los libritos de divulgación escritos sobre estos temas con las serias investigaciones académicas realizadas sobre el pauperismo, la enfermedad mental, la prostitución..., ignoran que en torno a estos aspectos se ha hecho un notable esfuerzo de teorización, que, sin duda, es muy superior al que se advierte en otros campos historiográficos más difundidos tradicionalmente. Esto, en parte, ha sido posible porque la historia de los sectores marginados se ha constituido en un marco privilegiado para desarrollar un contacto interdisciplinar con otras ciencias como la Medicina, la Antropología, el Derecho, la Sociología, la Psicología, etc.

Por supuesto, este enfoque interdisciplinar y el ya aludido esfuerzo de teorización distan mucho de ser los únicos resultados metodológicos importantes que habría que destacar en la historiografía de la marginación y del pauperismo. El complejo tratamiento dispensado a un variado conjunto de fuentes históricas, la riqueza de los planteamientos historiográficos subyacentes, las diferentes aproximaciones cuantitativas y cualitativas que se advierten en los trabajos dedicados al estudio histórico del pauperismo y de la exclusión social hacen que estas investigaciones ya no puedan confundirse, como sucedía en otros tiempos, con tópicos estudios de la historia de la asistencia social que inevitablemente se convertían en relatos aproblemáticos de la trayectoria de determinadas instituciones caritativas o benéficas. En tal sentido, hay que resaltar que los trabajos actuales sobre historia de la asistencia social han superado aquella situación de forma muy notable.

Los artículos que siguen a continuación dan ejemplo de los interesantísimos resultados que se pueden obtener en las investigaciones sobre la historia de la desigualdad y de la marginación social. Con ellos se ha intentado ofrecer una perspectiva plural sobre algunos de los muy diversos problemas que conciernen al pauperismo y a la exclusión social, lo que esperamos sea de interés tanto para los conocedores de estos temas como también para aquéllos historiadores que sean sensibles a los cambios que se producen en la historiografía actual.

Los trabajos que aquí se presentan han sido elaborados por prestigiosos expertos en estas materias, tal y como se ha puesto de manifiesto en importantes contribuciones anteriores que son bien conocidas por los especialistas. El artículo de Justo Serna toma como objeto de reflexión historiográfica el célebre libro de M. Foucault *Surveiller et punir*, que, como es bien sabido, tiene una trascendencia que va mucho más allá del estricto ámbito de la historia de la prisión, constituyéndose en una obra fundamental del pensamiento occidental en las últimas décadas. Sin duda, el documentado estudio de Serna sobre el interés de esta obra de Foucault al cabo de dos decenios de su publicación tiene especial valor en medio de una situación historiográfica marcada en gran parte por el posicionamiento ante el tópicamente denominado giro lingüístico. El trabajo de R. Huertas, R. Campos y R. Álvarez sobre la locura en el siglo XIX nos ofrece un erudito y sugerente estado de la cuestión sobre el tema, haciéndose hincapié en la particular evolución española al respecto. Como podrán comprobar los lectores, lejos de encontrarnos ante un estudio convencional de historia de la psiquiatría, se analizan aquí las relaciones entre la evolución del tratamiento dispensado a los enfermos mentales y otros relevantes aspectos sociales y políticos de ese período histórico. El artículo escrito por A. Moreno Mengíbar y F. Vázquez García sobre la prostitución en la España contemporánea estudia los problemas que han aparecido en la todavía insuficiente historiografía al respecto y, lo que es más importante, plantea interrogantes, expone argumentos no exentos de ciertos rasgos polémicos y, en suma, nos aporta un excelente ejercicio de historia social. Por último, y dejando de lado ya estas contribuciones de carácter teórico e historiográfico sobre diversos aspectos de la marginación y de la exclusión social, el trabajo de Pedro Carasa sobre los planteamientos asistenciales en el primer franquismo nos introduce en un tema y en una época poco investigada dentro de la historiografía contemporaneísta española sobre el pauperismo y la desigualdad social, que ha tendido preferentemente a estudiar otros períodos anteriores como la crisis del Antiguo Régimen o la Restauración. En este último artículo se realiza una

novedosa interpretación de las vinculaciones existentes entre la asistencia social y el poder político coetáneo que pone de relieve algo que con mayor o menor intensidad se advierte también en los tres trabajos anteriores: toda investigación relevante sobre la historia de la desigualdad o de la exclusión social sólo alcanza pleno sentido cuando se enmarca en un análisis más amplio que dirige su mirada hacia los poderes existentes en la sociedad que se toma como objeto de estudio.

Tras los trabajos escritos en torno al tema que da título a este número de la revista *Historia Contemporánea*, siguen una serie de investigaciones diversas que se ocupan de temas y períodos históricos muy diferentes. G. Martínez de Espronceda trata en su artículo de las diferentes percepciones suscitadas en Inglaterra sobre Alemania durante un largo período de la época contemporánea. El trabajo de M.A. Ruiz Carnicer analiza la evolución de la Falange en un período crítico para los fascismos, a través de fuentes archivísticas españolas e inglesas. La contribución de A. Mateos sobre el retorno de España a la OIT aborda el tema desde un doble punto de vista, el de las relaciones internacionales y el de la historia de las relaciones laborales, estudiando este problema dentro de una etapa significativa del franquismo. L. Mees traza la compleja evolución que ha tenido la historiografía de los movimientos sociales, analizando las perspectivas actuales que se plantean en torno a esta cuestión interdisciplinar. El artículo de P. Meca nos aproxima a los primeros pasos del sector hidroeléctrico vasco. A estos trabajos se suma una serie de recensiones con las que, como ya es habitual, se cierra el contenido de la revista.

Juan Gracia Cárcamo
Lola Valverde